

La ciudad cumple su segundo año cívico

El 20 de febrero de 1997, el proyecto *L'Hospitalet por el civismo* vió la luz amparado por un amplio consenso para mejorar la calidad de vida en la ciudad. En estos dos años, el Ayuntamiento y el tejido social han trabajado para convencer a todos de que mantener L'Hospitalet es un bien común

CRISTINA SÁNCHEZ

L'Hospitalet por el civismo fue un proyecto pionero que nació con la intención de conseguir una ciudad más limpia, cómoda y agradable gracias al compromiso de los ciudadanos, los principales usuarios y a la vez beneficiarios del municipio. Un objetivo nada fácil que no se planteó a golpe de sanción, sino por el largo pero más eficaz camino de la concienciación para mostrar que las actitudes incívicas de unos pocos perjudican a todos. La iniciativa ha recibido el calificativo de *Best* otorgado por la ONU en su programa de Mejoras Prácticas para Mejorar la Calidad de la Vida Urbana.

Más de 10.700 ciudadanos a título individual y 166 asociaciones que agrupan casi 69.000 socios se han adherido al Manifiesto por el Cívismo y han suscrito un pacto con la ciudad para contribuir a mantenerla en base a los principales ejes del proyecto: erradicar los graffiti, la publicidad incontrolada, el destrozo del mobiliario urbano, los excrementos de animales y los ruidos estridentes.

El programa educativo implica a las escuelas

Una de las primeras actuaciones de *L'Hospitalet por el civismo* fue poner en evidencia ante la ciudadanía el perjuicio que suponen el destrozo y la suciedad para la calidad de vida común. Y en especial ante los adultos del futuro, los escolares. Desde 1997 se han realizado charlas y actividades relacionadas con el civismo en 41 colegios, en las que han participado 4.000 alumnos. También se ha llevado a cabo una campaña de sensibilización en diversas fases dirigida al conjunto de la población.

Pero además, *L'Hospitalet por el civismo* se ha dotado de diversos instrumentos y recursos humanos. El Pleno municipal aprobó el pasado año la Ordenanza del

EL APUNTE



Victoria Camps junto al alcalde Celestino Corbacho

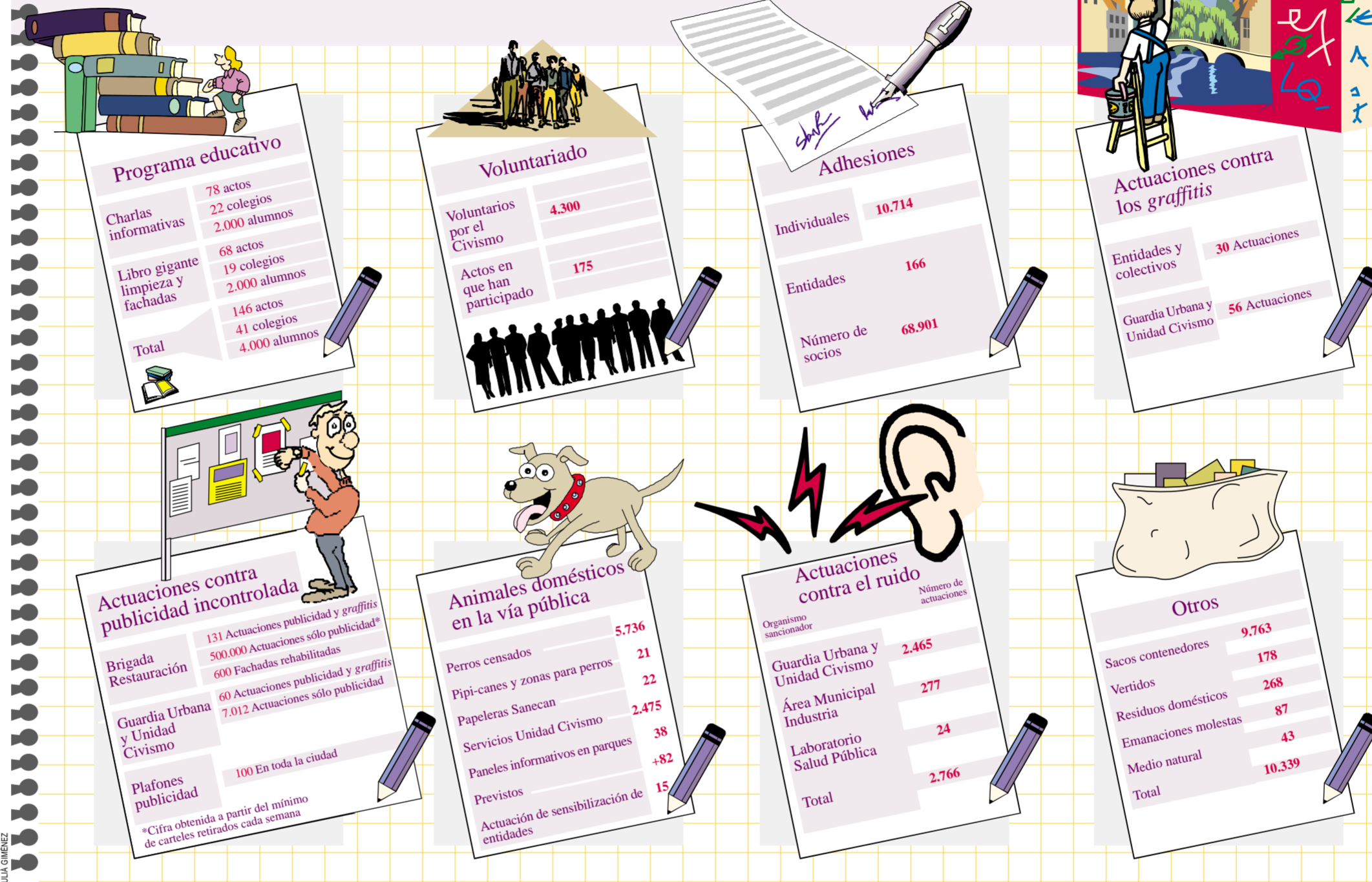
"El civismo garantiza la sociedad del bienestar"

La catedrática de Ética de la Universitat Autònoma de Barcelona, Victòria Camps, afirma que el civismo, es decir, el compromiso de los ciudadanos con la comunidad en que viven, puede solventar la crisis del Estado del Bienestar para dar paso a la sociedad del bienestar. Camps pronunció una conferencia sobre *Cívismo y participación* para inaugurar la exposición *Associacionisme: el cor de la ciutat* que se ha podido ver en el Barradas.

La catedrática afirmó que la educación cívica, "educar en los valores, no sólo en los conocimientos", es imprescindible para el desarrollo de la democracia. Por ese motivo, los países con una larga tradición democrática tienen también una amplia tradición asociativa y de civismo que lleva a los ciudadanos a comprometerse e implicarse con las necesidades de la comunidad. Para Victòria Camps, "hoy se dice que todas las políticas son de centro, que el liberalismo se ha impuesto como ideología básica, pero para que las libertades funcionen han de estar organizadas porque el interés privado no puede marginar el interés común".

La catedrática finalizó su intervención con diversas citas de Platón, Aristóteles, Rousseau y Maquiavelo en las que se pone de manifiesto la importancia de la participación de la sociedad en el gobierno de las ciudades y los "hábitos del corazón" descritos por Toqueville, "la tendencia natural a asociarse para resolver problemas, que es característica de las sociedades anglosajonas". Camps definió civismo como "el respeto al otro y la cooperación en el respeto a los derechos humanos".

PRINCIPALES ACTUACIONES



Cívismo y la Convivencia, que regula las obligaciones y derechos de la ciudadanía. Esta norma se discutió con entidades y grupos políticos e incluye una importante novedad: sustituye la mera sanción económica por alternativas como la reposición del daño, cursos, trabajo voluntario, etcétera.

También el modelo de Policía de Proximidad impulsado por la Guardia Urbana de L'Hospitalet se ha sumado al proyecto cívico. En

julio de 1997 empezaba a funcionar una unidad específica en contacto con el resto de los servicios municipales que se ha especializado en tareas de mediación, formación, prevención e imposición de sanciones en última instancia, contra las conductas incívicas. La unidad ha realizado 21.784 actuaciones relacionadas con el civismo y ha sido la primera en circular con motos eléctricas que reducen la contaminación atmosférica

El proyecto ciudadano ha sido reconocido por la ONU

y acústica. Precisamente, en el apartado destinado a erradicar el ruido, se han levantado un total de 2.766 sanciones contra vehículos, establecimientos e industrias que superaron los límites permitidos.

Por último, se ha creado la Brigada de Restauración, encargada de retirar los carteles publicitarios que se colocan en las fachadas contraviniendo las ordenanzas y de eliminar las pintadas de los espacios públicos con una revolucio-

naria máquina que se utilizó para restaurar la estatua de la Libertad de Nueva York. En el tiempo que lleva funcionando, la brigada ha retirado unos 500.000 carteles y ha restaurado unas 600 fachadas. La Guardia Urbana, por su parte, ha abierto 7.012 expedientes contra empresas que utilizan las paredes como soporte para sus anuncios.

En la lucha contra la publicidad incontrolada, *L'Hospitalet por el civismo* ha recibido el apoyo de vein-

LA CULTURA DE LA CONVIVENCIA

Antonio Bermudo
Concejal delegado de Cívismo



El veinte de febrero de 1997 se firmó en La Farga el manifiesto que daba salida a un gran proyecto de ciudad: *L'Hospitalet por el civismo*. El manifiesto fue firmado por representantes de fuerzas políticas, sindicales y entidades cívicas, demostrando así que el consenso era un punto fundamental para desarrollar un proyecto de este tipo. El civismo es una actitud, una cultura, la cultura de la convivencia, el desarrollo de la ciudadanía entendido como el conjunto de derechos y deberes que tienen los miembros de una comunidad determinada, en este caso la ciudad de L'Hospitalet.

Más allá de recordar los trabajos concretos que se han realizado, hoy es el momento de reafirmarnos en el compromiso de continuar con este proyecto, con el pacto cívico entre la ciudadanía y el Ayuntamiento para seguir aumentando la calidad de vida y que la minoría que no hace buen uso de los espacios comunes cambie definitivamente sus hábitos incívicos. El proyecto *L'Hospitalet por el civismo* no acaba en un tiempo determinado. Su propia esencia marca su carácter indefinido.

Después de ir solucionando los problemas más concretos que en esta primera etapa nos hemos marcado, la mejor forma de que no vuelvan a aparecer es que todos seamos corresponsables con nuestra ciudad, con la participación en los asuntos públicos, con el respeto al medio ambiente, siendo solidarios con los que sufren algún tipo de exclusión social. Éstas deben ser las líneas de actuación, de comportamiento, que harán que L'Hospitalet siga siendo una ciudad moderna, participativa, sensible con los problemas propios y otros que ocurren fuera de nuestro entorno.

Después del esfuerzo que entre todos hemos hecho para que hoy estemos orgullosos de nuestra ciudad, vale la pena seguir trabajando por estos objetivos.

te empresas inmobiliarias que han suscrito un convenio y se han comprometido a no colocar sus ofertas de compra y venta de pisos en las fachadas. Como alternativa a las convocatorias y anuncios de entidades y particulares, se han instalado un centenar de plafones por todo el municipio.

Más de 5.000 perros censados en la ciudad

Uno de los problemas que más preocupan a la ciudadanía, y que más ha avanzado a juicio de los responsables del proyecto, es el de la convivencia en la ciudad de las personas y los animales de compañía. En estos dos años se han censado 5.736 perros, la ciudad cuenta con 21 pipi-canes y espacios para estos animales, 22 papeleras Sanecan para excrementos y paneles informativos en los parques que recuerdan la prohibi-

ción de que los perros circulen sueltos. La Unidad de Cívismo ha realizado 2.475 servicios relacionados con animales y se han mantenido reuniones con entidades para llegar a acuerdos en un tema que plantea un conflicto de intereses entre propietarios de animales y el conjunto de la ciudadanía.

El proyecto *L'Hospitalet por el civismo* ha contado con el apoyo de todos los sectores. Los Voluntarios por el Cívismo durante el primer Día Cívico que vivió la ciudad, una jornada festiva en la que cada año los ciudadanos celebran su deseo de trabajar por un L'Hospitalet mejor. También el mundo asociativo se ha implicado en el proyecto y en 1997 las fiestas mayores de los barrios se dedicaron a divulgar el mensaje cívico. En total, las entidades han convocado cerca de 400 actos relacionados con el civismo.